

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Sábado 10 de octubre de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 852.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 10 DE OCTUBRE.

El Comercio de Cádiz inserta un artículo contestando á otro que publicamos hace pocos días, y en el que hacíamos ver la necesidad de que se unieran con estrecho vínculo las diferentes fracciones liberales. Nuestro colega gaditano no se decide á combatir el fondo de nuestras doctrinas ni á rechazar como pernicioso el pensamiento de la unión; pero dice que este pensamiento ha sido siempre el último recurso de las oposiciones, y el principal elemento que emplean para atacar á un gobierno constituido. Copiando, empero, algunas líneas de nuestro artículo, estraña que aseveremos en términos explícitos que la división del partido liberal ha tomado mayores proporciones después que el gabinete Narvaez desarrolló su plan político, si plan puede llamarse la emisión de ideas heterogéneas hecha por el último gabinete. Nosotros manifestábamos en el artículo que impugnamos *El Comercio*, que sin pretender traer á discusión la reforma constitucional y la ley de imprenta, que como leyes merecen nuestro mas profundo respeto, era no obstante cierto que ambas disposiciones habían sido reputadas como poco propicias al desenvolvimiento y auge de los principios liberales. *El Comercio* no desvanece esta aserción, mas insiste en que aquellas dos medidas no deben considerarse como la causa genuina y verdadera de la discordia que trabaja el seno de la comunión conservadora, pues antes que ellas aparecieran en la esfera política ya había disidentes. De premisa tal parece que deduce *El Comercio*, aunque no lo espese categóricamente, que la Constitución de 1845 no puede ser el lazo de unión ni el vínculo de concordia para todas las fracciones conservadoras.

El Comercio, en su incansable anhelo por defender á la administración Narvaez Nocedal, no ha comprendido la razón de nuestras observaciones. Vamos á probarlo y á demostrarle con el libro de la historia contemporánea en la mano, que las causas de la división del partido conservador, son las mismas que indicamos en nuestro anterior artículo; mas antes de llegar á la enunciación de los hechos, espondremos algunas reflexiones que reputamos muy convenientes.

Como no se acierta á concebir un partido político sin doctrinas fijas, preciso es deducir que en la observancia fiel, rigurosa é indeclinable de estas doctrinas, estriba la concordia del partido, y en el olvido ó alteración de ellas el primer motivo de las desavenencias ó fraccionamientos.

Por mas que se haya dicho y repetido que en nuestro país los principios se individualizan y que se rinde homenaje y paga tributo á algunos hombres mas bien que á las ideas que representan, es lo cierto y acreditado por una experiencia constante, que esos mismos hombres han debido su encumbramiento á determinados principios, y que en ellos se mira menos á la entidad personal que á la habilidad para llevar á cabo un determinado sistema. Una cosa es la consideración personal y otra la consideración política; la primera es, y debe ser casi siempre, un complemento de la segunda, pero nunca será un verdadero suplemento. ¿Qué concepto ni estimación merecería un partido cuya existencia estuviera ligada fatal y esencialmente á la vida de un hombre? ¿Qué respeto infundiría un partido puesto al servicio de alguna ó algunas ambiciones individuales?

Su porvenir tendría por límite la tumba de su caudillo, y sus pretensiones de presente y de futuro estarían encerradas en el estrecho

cauce de una voluntad mas ó menos poderosa, pero al fin una.

Los partidos viven, pues, por los principios; se agitan bajo la influencia de esos principios, y pugnan por el triunfo y conservación de los mismos. ¿Y cuáles han sido y son esos principios capitales, vitales del partido moderado? Nacido á la raíz de los grandes sacudimientos que prepararon el cambio del partido absolutista por el sistema representativo, se levantó este partido para preservar al trono contra los golpes de la revolución y preservar á las instituciones liberales contra las asechanzas del absolutismo. Para llenar el primer estremo de su cometido, protestó su adhesión franca é invariable al trono y á la dinastía de don Isabel II; hizo alarde de su respeto sincero y profundo á la inmaculada religión, que había sido la base de nuestra pasada grandeza y que podía ser uno de los principales elementos de nuestra regeneración política; para constituirse en intérprete á la vez que en guardián de las buenas doctrinas liberales, proclamó la necesidad de que el país estuviera representado en las Cortes; de que la discusión se desarrollara en una esfera lata y compatible con el estado de nuestra cultura; de que las propiedades generales y particulares, materiales é intelectuales, hallaran en las leyes una garantía sólida. Perseverante en estos principios con la palabra de iniciativa en los lábios cuando estaba en el poder, y con la fe en el corazón cuando caía en el infortunio, atravesó el período que separa el año de 1854 del de 1845. Llegada esta última época, y creyéndose afianzado en el gobierno, quiso dotar de una forma concreta y homogénea las doctrinas que siempre había profesado, y el resultado de sus trabajos fué la ley fundamental que, aunque modificada, se halla en la actualidad vigente.

La Constitución de 1845 se miró como la expresión perfecta de los principios conservadores; era á la vez la patente histórica del partido moderado y la obra predilecta de cuantos hombres notables figuraban en este partido. Lazo de unión y símbolo de armonía, todo marchó bien mientras se pensó únicamente en observarla con fidelidad consultando su espíritu y su letra; la primera tentativa de reforma en este código fué el primer germen de discordia arrojado en el seno del partido conservador.

La lección era de por sí harto elocuente, y sin embargo no ha ejercido una influencia decisiva en el porvenir. Esa ley fundamental, con cuya mágica invocación se había conjurado la tormenta revolucionaria de 1848; esa ley que había servido para sostener la cohesión de todos los moderados durante el bienio progresista; esa ley que no había sido derogada explícita y formalmente desde su origen; esa ley fué modificada bajo la influencia de un gobierno elevado al poder en nombre de las doctrinas conservadoras.

Vea, pues, *El Comercio* cómo podemos demostrar con la historia contemporánea en la mano, la de España se entiende, y la que parece ha consultado con poca atención nuestro colega, que las causas que hemos señalado antes son las que han contribuido principalmente, no solo á fomentar, si que también á producir la divergencia de opiniones en el partido moderado.

Siendo esto así y resultando tan clara y luminosa la verdad, que para no verla se necesita cerrar voluntariamente los ojos, ¿por qué el periódico gaditano nos lanza la apasionada inculpación de que presentamos hechos imaginarios á falta de otros reales y positivos? Que antes de convertirse en ley la reforma constitucional había moderados disidentes, ¿pero cuál fué el origen, el genuino origen de esta primera discre-

pancia? ¿No lo fué el proyecto de reforma de 1852? Pues entonces, ¿en qué historia de España ha aprendido *El Comercio* que la división de los moderados no se halla ligada al pensamiento de modificar la Constitución de 1845?

Añade el diario gaditano que esta ley fundamental no puede comprender la fórmula de concordia para los moderados reformistas, y que cuando mas serviría para atraer á los conservadores y doctrinarios. En plena facultad dejamos á *El Comercio* para que se reserve todo el mérito de semejante opinión, pero le diremos sin ambages que ha interpretado mal la nuestra. Nosotros hemos creído y aun ahora creemos que los moderados reformistas de 1852, comprendiendo que su sistema había sido rechazado por la opinión pública, tendrían bastante abnegación, suficiente patriotismo para no intentar su restablecimiento, y si limitarse á la observancia estricta del código político de 1845, que al fin y en gran parte era obra suya, y obra digna de alta consideración y profundo respeto.

Antes de concluir este artículo aconsejaremos á nuestro colega gaditano que renuncie al papel de censor, papel ingrato de suyo, y que cuando como en la ocasión presente, no se apoya sobre datos purificados en el crisol de la controversia, puede comprometer seriamente su reputación y exponerle á contestaciones menos benévolas que la que nosotros le damos.

M. F. Manrique.

Poco ó nada ha adelantado la cuestión de crisis ministerial, á pesar de las esperanzas que se fundaban en la venida del señor Bravo Murillo.

De la conferencia habida entre este y S. M. la Reina, nada puede decirse con exactitud, sino que se prolongó por espacio de bastante tiempo. Parece, según la versión mas acreditada, que el señor Bravo Murillo fué invitado por S. M. á formar parte de un ministerio en que entrasen á la vez hombres importantes del partido moderado, designándose entre otros los nombres de los señores marqués del Duero, Mon y Armero; pero se añadía que el señor Bravo Murillo había declinado esta honra. Con tal motivo, se ha visto á insistir por algunos en que la crisis no se resolverá hasta la llegada del señor Armero, á quien se espera de un momento á otro.

Hoy, cumpleaños de S. M. la Reina, no es probable que adelante un solo paso esta cuestión. Véase ahora la opinión de varios de nuestros colegas sobre el mismo asunto y las noticias que nos suministran:

La España. — «La llegada del señor Bravo Murillo en la noche del miércoles, bastantes horas antes de la en que se le esperaba, sirvió ayer de texto inagotable á las conversaciones de los aficionados á noticias. Todo el mundo habla de la crisis, y nadie sabe el verdadero rumbo que lleva. Hasta los que pasan por muy linces en eso de conocer y presentar los vaivenes políticos, se dan por vencidos cuando se les interroga acerca de la crisis, y confiesan ingenuamente que han perdido la brújula. Cuanto mas elevada es la región á que se consigue llegar, mayor es la discreción y reserva que en ella se advierte.

Ayer se aseguraba que el señor Bravo Murillo había estado en palacio de cinco á seis de la tarde. Si su conferencia con S. M. ha sido parecida á las que con la misma augusta señora han tenido los señores marqués de Viluma y Martínez de la Rosa, es de inferir que el desenlace de la crisis se prolongue algo mas de lo que se creía. Ahora la atención pública está fija en el señor Armero, á quien todos esperan, sin embargo de que no hay aviso de su venida.

La Crónica. — «A la hora en que escribimos estas líneas no podemos responder aun de que la Gaceta de hoy publique los reales decretos nom-

brando al Gabinete que ha de suceder al duque de Valencia.

Segun nuestras noticias, el señor Bravo Murillo fué llamado á palacio en el día de ayer, habiéndose presentado á S. M. á las cuatro de la tarde, y tenido con nuestra augusta soberana una larga conferencia, en la que se supone por unos que la Reina se limitó á pedirle y oír sus consejos, y por otros que fué encargado de la formación de un ministerio. La verdad de lo acaecido, difícil será saberla, interin los sucesos no confirmen una u otra su posición, únicas que, sin duda, se han hecho, porque eran las únicas que verosíblemente podían hacerse.

El día se pasó haciéndose comentarios, á sabor de los que en ello se entretuvieron. Quién pretendía afirmar que D. Juan Bravo Murillo se había puesto en camino desde París solo por indicaciones de algunos de sus amigos, indicaciones contenidas en un parte telegráfico, de ninguna significación para los que habían cuidado de leer todos los despachos transmitidos; quién pretendía todo lo contrario, asegurando que era una prueba de ello el carácter de aquel personaje político; quién afirmaba que el señor Bravo Murillo no había sido llamado á palacio ni tampoco lo sería; quién decía que anteanoche, cuando S. M. salió del teatro tuvo la primera conferencia con aquel; quién lo negaba, insistiendo en que el señor Bravo Murillo se había entregado al descanso en el momento de llegar; quién que ayer muy de mañana celebró una entrevista con algunos hombres importantes en el partido moderado; quién negaba el hecho hasta que, por fin, á la hora en que anteriormente hemos dicho, todos convinieron en que se encontraba en palacio confiriendo con la Reina.

Solo por vía de entretenimiento referimos á nuestros lectores tan diversos comentarios, tan varias conjeturas; pues nosotros únicamente podemos responder de lo que hemos manifestado en el comienzo de estas líneas, teniendo por inexactas las demás noticias.

Por lo que toca al llamamiento del general Armero, en otro lugar hallarán nuestros lectores lo que positivamente sabemos.

Desearnos que cuanto antes se resuelva la crisis, pues tenemos por perjudicial á los intereses generales la continuación del estado en que nos encontramos.

La Hoja autógrafa. — «Ayer tarde estuvieron en palacio los ministros de Marina, Fomento y Gobernación, pero fueron simplemente á despachar con S. M.

El duque de Valencia también habló ayer largamente con la Reina; pero por lo que se ha visto después, esta conferencia no ha influido en la marcha de la crisis. Se viene, es verdad, diciendo todo el día de hoy que el general Narvaez organice un nuevo ministerio; pero esta noticia es creída de muy pocos, y á nuestros ojos de difícilísima realización.

Anoche á las ocho y media llegó, como habíamos anunciado, el Sr. Bravo Murillo, á quien esperaban en su casa los señores conde de Velle, Sánchez Ocaña, Salamanca y otros, á los que de público se atribuye la rápida venida del señor Bravo Murillo, que ha hecho el viaje de París á Madrid en 70 horas.

Hoy se ha discutido largamente en Madrid sobre si el Sr. Bravo Murillo se ha presentado ó no en palacio. Sobre esto corren varias versiones. Unos afirman que estuvo en palacio á la una y media de la noche, otros que ha conferenciado con S. M. desde las cuatro de la madrugada hasta las nueve del día, y otros, en fin, sostienen que aun no se ha presentado en palacio. Nada hay mas natural que en los momentos presentes la Reina deseara oír la opinión del señor Bravo Murillo, como ha escuchado ya la de otros republicos eminentes, sobre la crisis. Natural es que esta tarde, que esta noche, sea al fin recibido por S. M.; pero debemos consignar, como hechos á nuestros ojos indudables, que no ha sido esta señora quien le ha mandado venir á Madrid; que anoche, resentido del viaje, se metió en el lecho en cuanto llegó, y que hasta hoy por la tarde no se había presentado todavía en la real cámara.

Partiendo del supuesto falso de haberse realizado la entrevista del Sr. Bravo Murillo con S. M., y del mas verdadero de que esta señora anhela que se forme un ministerio de verdadera fusión entre los hombres conservadores, tan

amantes del orden como del sistema representativo, se ha dicho igualmente hoy que el señor Bravo Murillo se había acercado á algunos jefes de las fracciones conservadoras del Congreso para saber si podía contar con ellos al tratar de formar un gabinete; pero tenemos por falsa esta noticia, no solo porque hasta ahora el Sr. Bravo Murillo no ha recibido misión directa de la corona para formar el gabinete, cuanto porque una de las personas con quienes se dice el señor Bravo Murillo ha conferenciado, ha desmentido semejante aserto.

El Sr. Armero, á quien se supone que espera hoy S. M. antes de resolver la crisis, no había llegado hoy por la tarde á Madrid.

Nadie, ni los ordinariamente mejor enterados, se lisonjea hoy de conocer cuál será la definitiva resolución de la crisis.

A nadie se le oculta que debe ofrecer mas de una grave dificultad la realización del patriótico pensamiento de S. M. la Reina de asociar á la obra de hacer la felicidad pública á todos los hombres que han sabido hermanar siempre el orden con la libertad; pero á la altura que han llegado las cosas, no parece natural que la crisis se prolongue por mucho tiempo.

¡Dios lo quiera!

Sobre las varias candidaturas para ministros, que corren, y sobre los diversos cálculos que se forman, solo diremos á nuestros lectores pocas palabras: que nada hay hasta ahora resuelto, y que no hemos oído decir á nadie de buena fe que conozca el resultado que va á tener la crisis.

El Diario Español. — «Como es natural, sigue fija la atención pública en la cuestión de la crisis. Las versiones mas generales convienen en que el pensamiento de S. M. la Reina consiste en formar un ministerio compuesto de las emi-nencias políticas de todas las fracciones, lo cual es en alto grado laudable; pero no sabemos hasta qué punto podrá verse realizado. Supónese que si tal idea no pudiera llevarse á efecto, se constituiría un ministerio bajo la presidencia del señor Bravo Murillo, en el que figurarían algunos hombres mas adheridos á la política que representa este personaje; mas las últimas noticias que circulaban ayer con mayor crédito, vienen á echar por tierra semejante hipótesis.

El señor Bravo Murillo llegó anteanoche á esta corte, como ya dijimos. La precipitación de su viaje, pues lo ha hecho desde París en setenta horas, hizo creer á algunos, que venía espresamente llamado por S. M. la Reina; pero luego se ha desmentido este rumor y las Hojas aseguran que no ha existido tal pensamiento, y que solo puede atribuirse á varios de sus amigos políticos que fueron, según indica, los que se apresuraron á recibirle en el momento de su llegada.

Dícese que en la tarde de ayer, después de haber conferenciado largamente S. M. con el duque de Valencia, se dignó recibir al señor Bravo Murillo para consultarle, como lo había ya verificado con los señores Martínez de la Rosa y marqués de Viluma sobre la formación de un gabinete en tan difíciles circunstancias. Ignoramos cuál fué el parecer del señor Bravo Murillo acerca del pensamiento de S. M., y por consiguiente, el resultado de la entrevista; pero es lo cierto que á las altas horas de la noche se afirmaba que no se había adelantado un paso en la solución de la crisis, quedando de hecho desmentida la versión respecto al llamamiento oficial de dicho personaje.

El Clamor. — «Continuamos en la misma incertidumbre sobre la crisis ministerial.

La Reina tuvo ayer una larga conferencia con el general Narvaez, y poco después, á las cuatro y media de la tarde, recibió al señor Bravo Murillo.

Nada se sabe del resultado de esta entrevista, pero la opinión general es que el señor Bravo Murillo no recibió ó no aceptó el encargo de formar el nuevo ministerio.

Los noticiosos volvieron á insistir por la noche en la posibilidad de que se reorganizase el gabinete sobre la base del duque de Valencia.

La Reina asistió al teatro de la Zarzuela, y los señores Narvaez y Nocedal la hicieron la visita de costumbre.

La Península. — «Todavía no se ha resuelto la crisis. A la hora en que escribimos estas líneas circulan varias combinaciones que nos abstene-

—¿Qué es preciso que sepa?—dijo Gaston.

—Monseñor, el noble conde Denny y vuestro padre, os legó al morir una brillante herencia digna del nombre que lleváis y del rango que debéis ocupar en la corte. Una parte de esta herencia la había recibido de sus antepasados y la había conservado intacta como un depósito que os debía. La otra la ha adquirido él solo.

—¿Y qué tenemos con eso?—repuso Gaston con una voz severa adviniendo á donde quería ir á parar el escudero.

Pero el escudero estaba resuelto á todo.

—Señor conde, apenas hace cinco años que sois dueño de esa fortuna,—repuso el escudero;—¿sabéis lo que se ha hecho de ella? ¿Sabéis que se ha llevado la mayor parte ese maldito judío Jacob? Y no miento á los otros bribones que tambien os han robado cuando ha estado vacía el arca de Jacob, ó no queria dar dinero á vuestra prodigalidad. Sé, monseñor, que voy á escitar vuestra cólera, y que tal vez llenaréis de improperios á vuestro viejo servidor por haber dicho la verdad; pero no puedo sufrir con paciencia ver todos los días despedazarse vuestro porvenir, si no os parais con tiempo antes de caer en ese precipicio sin fondo de la miseria y la pobreza.

La voz del anciano era grave y solemne, y tenía en su rostro un sello de calma y de magestad que contenía las palabras del conde. Gaston consideró á su pesar á aquel juez improvisado que tomaba toda su fuerza y toda su energía en la conciencia de su corazón y en la paternidad de su afecto.

El viejo escudero se colocó frente al conde, cuya mirada ya no le intimidaba.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### GERONIMO RUDEX,

por

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

De seguro no pensó bien en aquel amor; porque si hubiera raciocinado, lo hubiera encontrado loco, desordenado, y habría tratado de arrancarlo de su alma aquella pasión cuyas raíces no podían producirle sino plantas amargas. No habría sacrificado su vida entera á una mujer que, apoyada en el brazo real, apenas le dirigía una mirada como á un esclavo arrastrado.

Pero todo había desaparecido para él menos aquella mujer: sus recuerdos y sus esperanzas. ¿Qué le importaban los sueños de su alma ardiente y algunas veces enérgicas? ¿Qué le importaban las lágrimas de la alegría de una joven inocente y sencilla que le había dado su honor y toda su vida presente y futura? Le había dado su honor, creía ciegamente en él y con una mirada suya la hubiera sacrificado.

Pasó cerca de una hora, cuando se abrió de nuevo la puerta y volvió á entrar el viejo escudero.

Gaston levantó la cabeza.

—Monseñor,—dijo el escudero,—es Jacob.

—¿Qué me quiere ese judío?—preguntó el conde;—para nada le necesito.

Cuando el viejo servidor oyó la orden de despedir al usurero que prestaba dinero á su amo con tan escaseos intereses, no pudo dominar su alegría; por que veía con dolor al joven conde arrojado á la voracidad repugnante de aquellos miserables la parte mas hermosa de su patrimonio, sin contar los gastos locos que diariamente hacía.

Iba á cerrar la puerta, cuando le volvió á llamar el conde.

—No, Juan,—dijo,—que entre! ¡Ha hecho bien en venir ese maldito judío! ¡Oro! ¡oro! ¡oro! Quiero arrojarle á manos llenas alrededor de mí; y después el día del torneo dará una fiesta tan espléndida que eclipsará á todas las que da el rey.

—Una fiesta, monseñor,—dijo el escudero consternado.—¿A qué viene dar una fiesta? Un collar de seis mil escudos de oro hoy, mañana una fiesta! ¿Qué le extrañará al borde del abismo, Dios mío!

Y el pobre Juan hizo señas al usurero para que entrara en la habitación.

—¿Teneis oro, mucho oro?—dijo el conde luego que vio el rostro amarillo y arrugado del judío.

Jacob se inclinó lo mas que pudo.

—Siempre le tengo cuando es para servir á monseñor,—dijo.

—Mientras que monseñor le pague veinte veces lo que vale,—repuso Gaston con aire desdenoso, dirigiendo al judío una mirada de desprecio.

—El oficio anda mal, señor conde, y escasea el oro.

—Toma el cofre que está en esa mesa y llénale.

—Grande es el cofre,—dijo el judío.

—¿Qué le importa, judío? haz lo que te digo y déjate de cuentos.

Apoyó el cofre sobre su pecho y se puso á reflexionar.

El judío se sentó en un rincón de la sala, quitóse un ancho cinturón que le rodeaba el cuerpo, y le abrió con una llavecita que llevaba colgada al cuello. No parecia sino que dirigiera una mirada de pesar y de despedida á cada moneda que dejaba en el cofre.

Mas de un cuarto de hora pasó hasta haber vaciado su cinturón; y como aun no estuviese lleno el cofre, sacó ligeramente de su pecho un bolsillo de cuero y lo vació lo mas despacio que pudo.

Aun no se llenó con aquello el cofre.

Grande es el cofre,—murmuró segunda vez entre dientes, pero muy bajo para que no lo oyese el conde.

Después de haber reflexionado un momento, sacó del lado opuesto del pecho otro bolsillo que tambien vació. Cerró despues el cofre, sacó una cartera, y se puso á escribir algunas líneas en un papel que despues entregó al conde para que le firmase.

—¿Cómo! ¿estás todavía ahí, maldito judío?—dijo Gaston.

—El cofre está lleno, señor conde,—dijo el judío con impasibilidad;—si monseñor quiere firmar....

—¿Cuánto contiene?—preguntó el conde tomando el papel.

—¿Y ánde es el cofre!—repuso el usurero encantado de poder entrar en reflexiones,—contiene veinte mil escudos de oro. Afortunadamente venia de casa del duque de Boisvilliers; si no hubiera sido por eso, aun cuando hubiera vaciado todos mis cofres, no habría podido reunir ese dinero. ¡Habeis observado, señor conde, lo grande que es! ¡Escasea tanto el oro desde hace algunos meses!

—Judío, puedes ahorrarte esas reflexiones,—dijo el conde despues de haber firmado;—toma lo que me robas y vete.

Guardóse tranquilamente Jacob el papel, inclinóse hasta el suelo y salió.

Algunos instantes despues, el conde Gaston tomó un silbato de oro y lo tocó.

En seguida entró el viejo escudero.

—Juan,—le dijo,—¿has ido á casa de Gerónimo á buscar el collar?

—Sí, monseñor, aquí está.

Y presentó al conde una cajita muy elegante, cuya cerradura era de oro.

El conde la abrió.

—Este collar hará un efecto magnífico.—¿Qué te parece Juan?

—Gerónimo no ha querido bajar nada del precio.

El viejo servidor miró al conde ocupado en contemplar las pedrerías del collar; meneó despues tristemente la cabeza y marchó á la otra estremidad de la sala.

—Este cofre está lleno,—dijo poniendo sobre él la mano;—esta mañana estaba sin embargo vacío; ¿cuanto habrá robado este judío! ¡Es imposible que la justicia del cielo no aniquile á esos malos hijos de Satanás! ¡Este cofre lleno de oro! ¡Y tal vez estará mañana vacío! ¡Mi pobre amo está loco y no sabe lo que se hace! ¿Cuánto durará esto?... Menos tiempo que el que se necesita para ir sacando una moneda tras otra.

Abrió el cofre, le miró, alteró todas sus facciones una indecible sonrisa de tristeza, y despues de haber vaciado un instante, se acercó al conde con aire resuelto.

—Monseñor,—dijo con voz firme,—es absolutamente necesario que os diga lo que tal vez no sabéis, y que sin embargo, es preciso que sepáis.

Levantó el conde la cabeza y miró á su escudero, quien vació un momento.



mos de reproducir porque las creemos poco probables. Lo único que podemos decir con fundamento es que ayer tarde estuvo en palacio el señor Bravo Murillo, y creemos que hoy quede formado el nuevo ministerio.

A título de versiones curiosas copiamos las de nuestros colegas. Desempeñamos que termine la laboriosísima crisis de que tanto se ha hablado.

Las Novedades.—«Continúa la Gaceta guardando el más profundo silencio.

Esto quiere decir que seguimos y seguiremos aun en crisis hasta que Dios lo remedie.

El Parlamento tampoco se digna decirnos una palabra que calme nuestra ansiedad.

¿En qué vendrá a parar todo esto?

Green afirma que de hoy a mañana se resolverá por fin esta cuestión, que tiene el privilegio de estar llamando, con mas o menos intensidad, la atención de los menos menes y medios.

El señor Bravo Murillo ha llegado ya. ¿Subirá por fin al poder? Poco tardaremos en saberlo.

Ya hemos dicho que su candidatura tiene para nosotros algunas probabilidades a su favor.

Algunos de sus adversarios aseguran que la precipitada venida de este personaje a Madrid es espontánea, y que nada tiene que ver con la cuestión presente. Nosotros creemos todo lo contrario, y no dejamos de tener razones para ello.

Peró sea de esto lo que se quiera, es lo cierto que ayer se le vio presentarse dos veces en palacio, una de ellas de grande uniforme.

Como advertimos estos días, que alguna de las fracciones del partido moderado hostiliza a este hombre público de una manera ostensible, no extrañamos oír asegurar ayer que no se halla muy dispuesto a admitir el poder en estos momentos.

Los que así piensan, atribuyen esta circunstancia a su deseo de no entrar en las amalgamas y combinaciones estruendosas, de que se nos habla estos días.

En una palabra, el Sr. Bravo Murillo quiere gente suya, exclusivamente suya.

Esto quizá demore la solución de la crisis, si bien hemos oído asegurar a personas que se dicen bien informadas, que mañana 40 de octubre se resolverá la cuestión definitivamente. El plazo no es largo.

La Discusión.—«Sigue sin resolverse la crisis. El señor Bravo Murillo se presentó ayer en palacio a las cuatro y media de la tarde, y tuvo una conferencia con la Reina. Dicese que se le propuso entrar en un gabinete de que formarían también parte los señores Concha y Armero, y que el señor Bravo Murillo no creyó hallarse en el caso de aceptar.

El señor Bravo Murillo tiene a sus órdenes la falange mas numerosa del partido moderado; tendría mayoría en las cortes, y la situación puede decirse suya.

Y sin embargo, solamente dos ministerios le es dado formar: uno compuesto de personas de su intimidad, pero de ninguna ó de muy escasa importancia política; otro en que toman parte los señores Bertran de Lis, Viluma, Tejeda y otros personajes de esta notable significación.

La primera de estas combinaciones la consideramos efímera por lo poco importante; la segunda la consideramos demasiado peligrosa; la una apenas significaría nada; la otra sería harto significativa. Fuera de estas dos combinaciones, difíciles y sin resultado ambas por la situación en que ha dejado las cosas la fracción Narvaez, el señor Bravo Murillo no puede formar ninguna. Por eso no extrañamos que haya declinado el cargo de formar ministerio.

Aunque lógicamente es imposible, como en este país la lógica no siempre se manifiesta claramente, todavía hay algunos que creen en la formación de un gabinete sobre la base Narvaez-Pidal.

Tendría que ver este gabinete; pero ¿tantas cosas hemos visto!

Mañana debe llegar el señor Armero, y no dudamos recibirá el encargo de formar un gabinete. En este caso la combinación tendrá que girar sobre la base de los liberales del 45, y de algunos elementos de la unión liberal.

¿Tendrá mejor éxito esta combinación? El tiempo lo dirá.

La Regeneración.—«La crisis ministerial se conservó estacionaria todo el día de ayer. Hasta las cuatro y media de la tarde no fué a palacio el señor don Juan Bravo Murillo. S. M. le tenía citado para las cinco. A la hora que dejamos indicada, le vimos pasar de grande uniforme con la banda de Carlos III por la Carrera de San Gerónimo. Este hecho vino a terminar las cuestiones de los que disputaban y sostenían que el antiguo ministro no había sido llamado.

S. M. ha querido oír el consejo del presidente del gabinete de 1851.

Dios haya iluminado su claro entendimiento, para que su dictamen, si es que la Reina le accede benevolamente, sea fecundo para el bienestar de esta desgraciada nación.

El Finis.—«El día de ayer se pasó como los anteriores, en conjeturas y combinaciones amoldadas a los deseos de los que las imaginaban y difundían.

Lo que circuló como version mas autorizada fué que el señor Bravo Murillo había tenido por la tarde una conferencia con S. M., pero se ignoraba completamente si este hombre político había recibido el encargo de formar un ministerio.

Tampoco se sabía con certeza si el general Armero llegaría ó no a Madrid, sobre cuya llegada se fundaban la mitad por lo menos de las combinaciones que corrieron en algunos círculos políticos.

Nosotros no queremos aventurar noticias que no sean fundadas y, por lo mismo, nos limitamos a trasladar a nuestros lectores lo que dicen los demás periódicos de la corte, siguiendo la costumbre que nos hemos impuesto de tenerlos al corriente de cuanto se escribe sobre la prolongada crisis que estamos atravesando.

El Estado.—«La crisis ministerial no adelanta, ni nada adelanta tampoco los intereses públicos con la desusada prolongación de un estado que tiene en cierto modo en suspenso la estabilidad y el prestigio del poder supremo. Desde el momento en que hubo conformidad por parte de S. M. respecto a aceptar la dimisión del actual gabinete, el servicio del Estado exigía que se abriese el término del interregno ministerial, y que saliésemos de una situación que pone en escitación los ánimos y en movimiento las pasiones.

La llamada del señor don Juan Bravo Murillo, que, por indicación directa de S. M., fué invitado a presentarse en la corte, llamada, a la que nuestro colega El Diario Español parece quiere quitar su verdadero carácter y significación, insinuando que el acelerado viaje de aquel hombre de estado no tuvo otro origen que el de una invitación de sus amigos; esta llamada, decíamos fija la atención pública sobre las probabilidades

de la terminación de la crisis y dá lugar a toda clase de adivinaciones y comentarios.

El señor Bravo Murillo, que ha regresado a España y a la corte mas pronto de lo que había pensado, porque en ello cumplía con los deseos de la Reina, tuvo ayer una entrevista con S. M., acerca de la cual únicamente podremos decir que S. M. tuvo en ella una nueva ocasión de apreciar la lealtad, la adhesión, la sinceridad que en su servicio y en el de su país animan al señor Bravo Murillo, al paso que este oyó de los reales labios la opinión de S. M. sobre la situación de los negocios públicos. En esta entrevista el señor Bravo Murillo, llamado por S. M., expresó con respetuosa franqueza su manera de ver.

Sabido es además por todos los amigos políticos y personales del señor Bravo Murillo, que este ni desea ni ambiciona el poder, y que únicamente se decidiría a aceptarlo por responder a la confianza de la corona, y siempre en aquellas condiciones de libertad de acción y de plena responsabilidad que son de la esencia del régimen constitucional.

Nuestro colega El Diario Español debe estar tranquilo respecto a que los trabajos ni gestiones del señor Bravo Murillo hagan competencia a la ansiedad y ardor con que otros empujan por la gran zona de la combinación ministerial mas agradable a nuestro colega y a sus amigos. En esta parte, lícitos como son sus deseos, no deben, sin embargo, ser satisfechos a costa del crédito ni de los mas caros intereses de nuestro partido, que, de seguro, cuando tantos esfuerzos y sacrificios venimos todos haciendo por poner término a las divisiones de este, nada ganan con la renovación de esas exclusiones de que nuestro colega se constituye órgano, recordando épocas y sucesos que todos tenemos interés en olvidar.

Entiéndase, pues, que el partido moderado no debe consentir que se profundicen y dilaten las causas de sus tristes divisiones, ni que bajo pretestos de hechos pasados, que han perdido el significado que antes tuvieron, se trate de inutilizar a sus hombres mas esclarecidos y que gozan de mayor y mas merecido concepto.

La Epoca.—«La cuestión ministerial ha dado un paso, pero negativo en el día de ayer. Durante su mañana, todo el mundo creyó que el señor Bravo Murillo, llegado la noche antes a Madrid, iba a formar en el mismo día un gabinete bajo su presidencia, confirmando a muchos en esta creencia lo que se ha dicho sobre los consejos dados a S. M. la Reina por alguno de los presidentes de los cuerpos colegisladores.

No tenemos la ridícula pretensión de saber lo que ha pasado en las conferencias tenidas por nuestra augusta Reina con los señores marqueses de Viluma y Martínez de la Rosa, y las noticias que damos son solamente rumores mas ó menos acreditados en los círculos políticos de la corte.

Parece indudable que así como el señor Martínez de la Rosa aconsejó a S. M. la Reina la reorganización del ministerio actual bajo la base del duque de Valencia y del marqués de Pidal, como lo menos espuesto en su sentir a todo género de complicaciones, el señor marqués de Viluma, sin tratar esta última cuestión, y dando sin duda por definitiva la dimisión del ministerio, expresó a S. M. la opinión de que, no conviniendo al país la formación de situaciones transitorias y anómalas, era preciso decidirse ó por la política que representaba el conde de Lucena, ó por la que simboliza a los ojos de muchos el señor Bravo Murillo. Después de esta conferencia se generalizó en Madrid la noticia de que los señores Bravo Murillo, marqueses de la Pezuela, Bertran de Lis, D. Ventura González Ramero, y acaso el mismo señor marqués de Viluma, formarían un ministerio en que se ofrecieran una ó dos carteras al general Armero y a alguno de sus amigos. Esto último con escasa esperanza de que tuviera realización.

Sea de estas versiones lo que quiera, vamos a dar algunos detalles acerca de la venida del señor Bravo Murillo, rectificado de paso noticias equivocadas de varios de nuestros colegas.

El antiguo presidente del Consejo no debía regresar a Madrid hasta el 24 del corriente; pero tan pronto como recibió aviso de que S. M. la Reina deseaba consultarlo, se puso en camino sin dilación. En Bayona tomó la silla-correo el lunes por la tarde, no habiendo hecho su viaje en carruaje particular, según ha indicado La España; ni siendo aquel mas rápido de lo que ser suelen, pues setenta horas tarda ordinariamente el correo desde París a Madrid.

Una vez en Madrid, el señor Bravo Murillo hizo avisar a la Reina que esperaba sus órdenes; y no se presentó en palacio hasta que fué llamado, como nuestros lectores saben, y tuvo su primera conferencia con S. M. ayer jueves a las cuatro de la tarde. Respondemos de la exactitud de estas noticias. No podemos decir lo mismo respecto a lo que ocurrió en esta conferencia, que se prolongó algún tiempo. La version mas acreditada anoche era que el señor Bravo Murillo había sido invitado por S. M. a formar parte de un gobierno en que entrarán a la vez hombres importantes del partido moderado, y se designaban, entre otros, los nombres de los señores marqueses del Duero, Mon y Armero, añadiéndose que el presidente del gabinete de 1852 había declinado esta alta honra.

Con este motivo han circulado dos versiones acerca de las cuales debemos decir algunas palabras; pues creyendo exacta la una, tenemos motivo para considerar completamente destituida de todo fundamento la otra.

Parece positivo que S. M. la Reina, animada de un sincero deseo y acogiendo como reales los que han manifestado ciertos diarios sobre la unión del partido moderado, no realizada hasta el día, aspira a conseguir que hombres importantes de diferentes fracciones políticas a quienes no separan ningun abismo, entren a formar un gobierno. Acerca de esto no es permitida la duda. Pero si creemos poder desmentir, conociendo el carácter y los sentimientos de nuestra Reina, que haya pasado por su imaginación siquiera lo que anoche se decía por ciertas gentes, que otras veces blasonan de muy monárquicos, sobre el propósito de convertir a hombres políticos importantes, a antiguos presidentes del Consejo, en secretarios de S. M. Una cosa es que haya podido desear que cesen las divisiones y las rivalidades entre ciertos hombres públicos, y otra el que haya S. M. pensado rebajar en lo mas mínimo a hombres de verdadera altura política, ni falsar las condiciones esenciales del régimen representativo y constitucional de España.

Concluimos las noticias referentes a la crisis, diciendo que insistimos en que el general Armero ha recibido una invitación semejante a la que ha traído a Madrid al señor Bravo Murillo, en que se le espera en esta corte de un momento a otro, y en que no es probable que ni hoy, ni mañana, cumpleaños de S. M. y día de besamanos, de paso alguno la crisis. Esto la ha hecho creer a muchos, y varios periódicos se

hacen órgano de estas noticias, que no sería imposible la reorganización del gabinete actual bajo la base de los señores duque de Valencia y marques de Pidal.

Conociendo la historia de esta crisis, dudamos que esta noticia se confirme.

Ayer fueron recogidos, a mas de El Occidente, nuestros colegas El Clamor, La Iberia, La Península, La Discusión y El Estado.

A medida que se va enfriando el cadáver del ministerio Narvaez, nuestros fondos adquieren el movimiento y estimación que há un año perdieron. Los treses se buscaban ayer a 59-60 y la diferida a 27-40.

Dice La España:

«En estos días se han celebrado algunas reuniones de diputados, a propósito de la crisis. Hay quien dice, pero no lo creemos, que acaso se apesere la reunión de las Cortes.

Segun la Hoja, aun no se han circulado las órdenes relativas al regreso a España de S. A. R. el serenísimo señor infante don Enrique.

Anteayer se vió en el juzgado de palacio la causa formada por querrela de injuria y calumnia a La Península con motivo de la publicación de una carta de Alicante. El señor don Joaquín Ruiz Cabañete, abogado y redactor del periódico, defendió a este con mucha habilidad y elocuencia. La parte contraria estuvo representada por el señor don Ricardo Chacon, que a su vez sostuvo bien la querrela. Ignoramos aun cual ha sido el fallo del juzgado, y solo sabemos que se pedía contra el editor de La Península seis años de prisión y 4,500 duros de multa.

Nuestro apreciable colega de provincias El Cartaginés, ha dejado de publicarse como tantos otros.

Leemos en La Crónica de ayer:

«Ya empieza a notarse la impresión que en el modo de ver del fiscal de imprenta ha causado la célebre crisis, que a la hora en que escribimos estas líneas, no sabemos que haya terminado. Ayer por la mañana no fué recogido ninguno de nuestros apreciables colegas. Está visto que así para los individuos del finado gabinete, como para sus mas próximos delegados, ha llegado la hora del arrepentimiento.

—Ya es tarde.

Una carta de París dice que la infanta doña Josefita regresará a Madrid a fin del invierno. Ultimamente ha sido obsequiada en Arnaville por el duque de La Rochefoucauld con una gran cacería a que asistieron muchas personas.

Segun un parte telegráfico del Havre, el vapor Arago trae la noticia de que un paquebot de la América Central, que hacia el servicio ordinario entre Panamá y Nueva-York, se ha perdido frente a Savannah con 15 millones de francos y 450 pasajeros que han perecido.

Leemos en El Finis:

«Tenemos el disgusto de poner en conocimiento de nuestros lectores, que nos vemos en el sensible caso de citar ante los tribunales a La Regeneración, en demanda de injuria y calumnia, por unas palabras permitidas a atacar a El Finis en lo que tiene de mas apreciado.

Regamos a todos nuestros colegas, que para cerciorarse de si tendemos bastante razón para entablar esta demanda y pedir la reclusión de los números de La Regeneración, la que nos ha sido concedida por la autoridad, lean con detenimiento un suelto que dirige hoy este periódico a La Epoca.

Todos nuestros compañeros se convencerán de que con un diario que en distintos polémicas que hemos sostenido con él, se ha desentendido de todos los medios que hemos puesto en práctica para demostrar nuestra razón y nuestra justicia, y luego lanza contra nosotros palabras en tal grado ofensivas, no queda mas camino mas digno de periodistas que se apesoren en lo que valen, que el de llevar al ofensor ante los tribunales.

El martes a las ocho de la noche tuvo lugar la tercera de las sesiones agrícolas a que la sociedad económica ha invitado a los señores espositores, representantes y comisionados de las provincias, a fin de oír sus observaciones sobre los adelantos de la agricultura, y de discutir una serie de cuestiones presentadas por varios señores, relativas a la misma.

Acogido en la sesión anterior con efusión por la concurrencia el pensamiento propuesto por el señor Vidal acerca de la formación de un centro agrícola, é invitado su autor a ampliarle y formular las bases, fué su trabajo objeto de la discusión en la reunión de anteayer. Combatidas por el señor Pellon y Rodríguez por la dependencia oficial en que, según ellos, se constituiría la asociación, y por el señor Marcorín en el sentido de crear esa especie de espíritu actual de nuestro país para llevar al terreno de los hechos la grandiosa idea del señor Vidal, y contestados ambos señores por el autor de las bases, se acordó que pasasen a una comisión de la sociedad económica, cuya corporación, haciendo suya la proposición del señor Vidal, se encargaría de promover lo conveniente a la instalación del Centro agrícola, de utilidad por todos reconocida.

Sostuvo en seguida el señor Campa su oportunísima proposición acerca de la necesidad de las comunicaciones, como primer paso del desarrollo de la agricultura. «Perfeccionada un arado, decía el señor Campa, pero antes perfecciona un camino; antes de promover el cultivo de una planta, hay que promover el medio de dar salida a los productos de esa planta.» También emitió el señor Lopez Morales, de Valladolid, algunas juiciosas observaciones sobre el poco estímulo que tienen nuestros agricultores.

El señor Cabañete manifestó a la reunión un medio sencillísimo para preservar al trigo y demas gramíneas del tizon, que hace perder al labrador la mitad del fruto de su trabajo.

A invitación del señor Marcorín se acordó conti-

nuar las provechosas sesiones durante la permanencia en esta capital de los señores espositores y comisionados, terminando la de este día a las once de la noche.

Relativamente al relevo del marqués de Turgot, de que ayer dimos cuenta con referencia a uno de nuestros colegas, hallamos en una carta de París las siguientes noticias:

«Puede ser que la retirada del gabinete Narvaez-Noceal, coincida con el cambio de la embajada. Nuestro representante en esa corte va a ser reemplazado por el general Canrobert, una de las personas mas queridas en el ejército, y de las que el emperador estima particularmente. No diré a Vds. nada acerca de su educación militar que adquirió en la escuela permanente de la Argelia al mismo tiempo que las celebridades de la época. El primer acto importante de su vida política fué la adhesión al golpe de Estado del 2 de diciembre. Cuando la Francia envió sus legiones a la Crimea, el general Canrobert iba a las órdenes del vencedor de Alma, enarandose del mando del ejército por la retirada del mariscal Saint Arnaud, que terminó su carrera gloriosamente. Los triunfos de Balaclava é Inkermann, los combates sostenidos con energía por los sitiadores de Sebastopol y los trabajos de sitio continuados con una perseverancia digna de los héroes de la antigüedad, revelan las cualidades del general en jefe que adquirió una gloria incomparable al renunciar al mando del ejército y ponerse a la cabeza de una división.

Este acto imprevisto, que descubre, la abnegación, la modestia y la dignidad de un hombre, que poseyendo la afición y la confianza del ejército, cedía el mando porque lo creía necesario para el resultado de las operaciones, le valió las mas respetuosas simpatías, y los franceses que comprendieron en tal habia hecho inspirando al ejército la paciencia necesaria para sufrir las crueles pruebas de un invierno rigoroso, sosteniendo el valor y la disciplina, no pudieron menos de adjudicarle una parte en los triunfos sucesivos. Después de la toma de Sebastopol fué nombrado Canrobert para negociar la alianza con la Suecia. Aunque los sucesos de Oriente habían modificado la situación, no podían descuidarse los medios de agresión para continuar la guerra, si la paz no se firmaba.

La firma del tratado de 21 de noviembre, que con razón se atribuye a la presencia del general en jefe del ejército, produjo un efecto inmenso. Su permanencia en Suecia y su regreso por Dinamarca fué una ovación prolongada; él mismo escandinavos que se creía libre de la interesada amistad rusa, aplaudía al negociador que había preparado su emancipación de una tutela humillante, debilitando al mismo tiempo el poder de un gobierno que se veía contenido al aislamiento. Desde esta fecha el general Canrobert no ha ocupado puestos diplomáticos. Su elección es obra exclusiva del emperador, que mira con particular interés las cosas y la situación de España. Mr. Turgot está llamado a un alto puesto público en recompensa de sus servicios anteriores. La situación de Europa, como decía a Vds., reclama estos cambios en el cuerpo diplomático.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—«París 8 de octubre de 1857.—Constantinopla 30 de septiembre.—Varios buques rusos han desembarcado tropas en el puerto de Adapa. Ha ocurrido un incendio en Abassie que ha destruido el Bazar y una multitud de barcos.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 1.º de octubre.—Diferida, 25 p. Interior, 37 3/4.

Amsterdam 1.º de octubre.—Diferida, 25 5/16. Interior, 37 3/16.

Frankfort 1.º de octubre.—Diferida, 25 Interior, 37 1/4.

Londres 1.º de octubre.—Exterior, 40 3/4. Consolidados, 90 3/8, 1/2.

Diferido español, 5 1/2, 3/4. Certificados, 5 7/8. Pasiva, 5 7/8.

Por toda la sección de sueltos: F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

La España, haciéndose cargo de un artículo de El Diario Español, rechaza toda idea de exclusivismo dentro de las fracciones del partido conservador.—«He aquí algunos párrafos del artículo de nuestro colega:

«Que nosotros salimos ahora con la significación que tenemos en 1552: Párrafos El Diario Español, si le decimos que no hay completa exactitud, que no hay exactitud ninguna en su pensamiento. La España lo ha olvidado todo, es decir, todo lo que sin consecuencia consumible se puede olvidar, para no ser abyecto, para poder condonar mejor a la unión de nuestro partido, que es hoy y ha sido siempre el objeto de nuestras ansias. Cuando el adventimiento al poder del general Narvaez, hace por ahora un año, después de haberle defendido en la adversidad, arrojando algunos peligros, y cuando mas necesitaba de defensa, nos guardamos bien de recordarle, y menos de echarle en cara su significación política de 1552, y su presidencia del comité moderado; ¿por qué? porque entonces habíamos impedido la obra que deseábamos de todo corazón ver realizada, porque habíamos entonces arrojado el germen de la discordia, donde queríamos nosotros ver la unión y la armonía, como el iris tras de la tempestad; y porque creímos, y debemos creer, y no nos engañamos, que el general Narvaez venía exento de las preocupaciones que hubiera podido abrigar cuando el partido conservador creía una de esas épocas de turbulencia y de lucha intestina que acaban con todo partido, por fuerte que sea y bien organizado que esté. Ahora ha sonado un nombre para suceder al del general Narvaez; hemos nosotros hablado de los comités como de un hecho funestamente célebre, en lo cual no hemos podido ofender a nadie, porque las ideas antiguas sobre ciertos acontecimientos y sobre ciertas políticas deben necesariamente haberse rectificado; y dice El Diario Español: «Nada con esos hombres que no participan de las verdaderas doctrinas conservadoras, que traen la significación reformista de hace cinco años.» ¿Qué razón hay para esto? Lo que vemos aquí es un exclusivismo exorbitante; la traducción ó la prosa de aquellos versos ya vulgares:

Nosotros somos los buenos, Nosotros ni mas ni menos.

De esta manera nunca nos hemos esplendido nosotros; en este sentido jamás hemos obrado, y de ello es hue-

na prueba un artículo que escribimos no hace muchos días. «No levantaremos nunca, veníamos a decir, la bandera del cisma ni de la division en nuestro partido, y este propósito, que lo cumplíamos sincera y rigurosamente entonces, estamos dispuestos a cumplirlo siempre, sin abjurar por eso de nuestra independencia, que nos hace falta para abjurar a los gobernantes de nuestras mismas doctrinas el camino que deben seguir; en vez de ir tras ellos a remolque por cualquier camino.

La Crónica condena tambien las tendencias a todo sistema de exclusión y de pandillaje dentro de nuestras filas, que pueda producir una escisión funesta a la causa del país.—«Estamos muy de acuerdo con las juiciosas observaciones de nuestro estimado colega, cuyo artículo reproducimos:

«Pocas veces se han manifestado de una manera mas elocuente el buen espíritu público, la cordura y la circunspección, como en la prolongada crisis que atravesamos.

Hace ocho días que el gobierno no funciona propiamente hablando, y ni a los ministros disminuidos, ni a quien puede resolver el problema de la situación, se han dirigido, ni aun casi por vía de consejo, los distintos órganos de la publicidad legal.

La Reina está en la plenitud de su altísima prerrogativa. Todos aguardamos, confiados en sus eminentes cualidades, que ponga un término satisfactorio a la situación presente, que, de prolongarse, pudiera causar complicaciones graves é imprevisibles.

Hasta el presente, hemos creído oportuno guardar cierta reserva que nos imponen a la vez las circunstancias, nuestros antecedentes, y el deseo patriótico de no prestar por nuestra parte la menor dificultad a una solución por todos deseada.

Pero los días pasan, el poder se debilita, la impaciencia empieza a cundir, y ya es un deber y una necesidad el manifestar nuestra opinión en tan solemnes momentos.

Otros, mas impacientes quizás, han roto el fuego a que nosotros no hemos querido contestar. Otros no han tenido reparo en iniciar una política de combate dentro del partido moderado, de exclusión dentro de nuestras propias filas, de escisión en el seno del gran partido conservador, que puede ser funesta a la causa de la Reina y de la patria.

Nosotros protestamos contra toda tendencia egoísta, y nos oponemos a que se realicen semejantes propósitos. Si hay algunos que creen que siempre han de tener derecho para provocar enojosas polémicas; que solo ellos son los mejores; que ellos han de servir únicamente los llamados y los escogidos, se equivocan lastimosamente, y es preciso oponer a sus exageradas pretensiones, a su constante exclusivismo la voz de la razón y los intereses del Estado, que son antes que todo interés de parcialidad y bandería.

Nosotros, hemos llamado uno y otro día. Hemos aguardado confiados en la sensatez y sabiduría de la Reina; y creemos que el primer pensamiento de todo hombre llamado en estos instantes a los consejos de la corona, debe ser la unión de todo el partido moderado, la continuación de las actuales cortes, y la reprobación de todo sistema exclusivo y apañadillo en cuanto a las personas.

No queremos aparecer provocadores, ni envolver nuestro pensamiento entre nubes. En consecuencia, nos ha causado pesar, y lo decimos sinceramente, el lenguaje que algun periódico ha empleado contra D. Juan Bravo Murillo, el primero que ha sido llamado hasta ahora por la Reina, en los momentos presentes.

Lo sentimos, porque D. Juan Bravo Murillo pertenece al partido moderado, y se le amenaza con una oposición, que tan funestas hechas ha dejado entre nosotros, y que tomó el nombre del partido moderado, cuya suerte se comprometió con imprudencia, y quizás se prepara a comprometer nuevamente sin fundamento bastante hasta ahora.

Lo sentimos, porque si los muchos amigos del señor Bravo Murillo siguieran tan pernicioso ejemplo como los instigadores de toda oposición cuando ellos no son ministros, pudieran reproducirse escenas dolorosas, saliendo muy mal librados los que tan egoístas son, y anti-patrióticos como se conducen.

Protestamos de nuevo por hoy contra una conducta que merece general censura, y abrigamos la esperanza, de que si el señor Bravo Murillo es llamado a formar un ministerio, tendrá el suficiente tacto, la prudencia y el patriotismo para atraer a la mayoría de las actuales cortes, y conquistar el apoyo de la prensa verdaderamente moderada.

El Diario Español se ocupa de las noticias relativas a la crisis.

El Clamor Público no trae artículo de fondo.—Percances del oficio.

La Iberia, que tambien ha encallado en el banco de la fiscalía, cree que sería muy fácil escribir la historia del ministerio, condenado a pasar a mejor vida, con solo tomar en cuenta la situación en que ha dejado al país:

«Todo ha quedado en tela de juicio, dice, nada se ha resuelto durante la administración Narvaez-Noceal. Los neo-católicos esperan un retroceso mayor que el iniciado por dichos gobernantes; los partidarios del sistema representativo, los que nunca han pactado en la oscuridad ó en la desgracia con el absolutismo, se prometen un cambio en sentido liberal; todos esperan con ansia igualmente viva la solución definitiva de la laboriosa é inesplicable crisis actual; para presagiar en el nombramiento de los nuevos ministros la próxima realización de sus deseos, la desaparición ó confirmación de sus temores; su triunfo, en fin, ó su derrota.

La Península aplaude el que en la nueva ley de instrucción pública se haya declarado obligatoria la primera enseñanza.—Tambien ha sido recogido nuestro colega.

La eterna cuestión de crisis preocupa a Las Novedades.

La Discusión habia escrito un artículo sobre la crisis y el ministerio Narvaez; pero no lo hemos leído, porque su primera edición ha sido recogida.

El Finis se extiende en algunas patrióticas consideraciones sobre el próximo alumbramiento de nuestra soberana.—Haciéndose cargo del real decreto en que se marca el ceremonial para la presentación del futuro príncipe, fecha de menos a los miembros de la familia real entre las personas designadas por su alta gerarquía para asistir al fausto acontecimiento; cosa que llama,



y con fundamento, la atención de nuestro colega. —Sobre este particular dice:

«Si nosotros fuésemos dados á la suspiciosa, creemos que esta omisión, que no se podrá tener por involuntaria, tratándose de los primeros á quienes compete la asistencia á tales actos por su nacimiento y por su jerarquía, habrá tenido por objeto no designar personalmente á los príncipes de sangre real, para que no resultase alguna exclusión injustificada. Todavía si lleváramos mas allá nuestras conjeturas, encontraríamos que casi todos los infantes están comprendidos, ya en la clase de capitanes generales, ya en la de caballeros del Toison de Oro; solo quedaría sin tener designación en la convocatoria alguna que otra persona de la familia real. Pero no hagamos conjeturas, puesto que el no haberse dicho que asistirán si gustan al próximo parto de S. M., su augusta madre, su hermana y los demás parientes de la Reina, que por circunstancias especiales no estén mandados alejar de la corte, habrá sido ciertamente, porque se deba así suponer, sin necesidad de ponerlo en el real decreto.»

La Epoca dice que ya se ha encontrado la prenda y el lazo de unión entre los que hasta el día han combatido ó defendido la situación actual; esta prenda y este lazo es, en concepto de La Epoca, la no disolución del Parlamento actual. —La opinión de nuestro colega sobre el particular se reduce á que continúen las actuales Cortes hasta tanto que se verifique el alumbramiento de S. M. y se ulimen las listas electorales; pero que se disuelvan despues.

Por extracto.  
F. M. Redondo.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

La Reina (Q. D. G.), en vista de la consulta promovida por la dirección de ese banco en 1.º de actual, ha tenido á bien disponer que los contadores de Hacienda pública sustituyan á los comisarios regios de los bancos establecidos fuera de esta corte en las vacantes, ausencias ó enfermedades de dichos funcionarios.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de setiembre de 1857. —Bazanallana. —Señor director del banco de Málaga.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á don Francisco Sales y Jimeno para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas de una fuente que existe en el término de Beniate, provincia de Alicante, como motor de dos molinos harineros que intenta construir en dicha localidad; debiendo verificarse las obras con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á don Miguel Serradilla y socios para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas de una manantial que existe en el término de Portuñuelo, provincia de Cáceres, empleándolas como motor de una fábrica de hilar y cardar lana que intentan construir en dicho punto, debiendo verificarse las obras con arreglo al plano aprobado y condiciones establecidas en la memoria descriptiva que le acompaña, bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á don Francisco Bausom y D. Juan Rivas para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aprovechen las aguas del río Freses, como motor de una fábrica de fécula de patata que intentan construir en el término de Ribas, provincia de Gerona, con arreglo á las condiciones siguientes:

1.ª La defensa que se propone en el encuentro de los dos tramos de acueducto no podrá exceder de cuatro metros de longitud por dos de espesor en la base, si es de escollera.

2.ª En el caso de ejecutarse un muro, no tendrá mas grueso que el de un metro; para que los propietarios de la orilla opuesta no sean perjudicados en las grandes avenidas.

3.ª Las obras se verificarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

4.ª Esta gracia se entenderá sin derecho á indemnización alguna en el caso en que se proceda á la rectificación del río.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á don Ignacio Ventura y Olal para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas del río Guadalquivir como motor de un molino harinero que intenta construir en el término de Ges, provincia de Teruel, con arreglo á las condiciones siguientes:

1.ª La presa se construirá perpendicular á la dirección de la corriente del agua.

2.ª Será de cuenta del acrecido el construir y conservar las obras necesarias para mantener constante

te el régimen del río en la parte que él aprovecha, debiendo también indemnizar cuantos perjuicios ocasionare por las obras que ejecute.

3.ª Las obras se verificarán con arreglo á los planos aprobados y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á D. Aniceto Estremera para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas de la fuente de los Chorros en el término de Valdepeñas de Jaén, con el único objeto de aplicarlas como fuerza motriz á un molino harinero que tiene construido en dicho punto.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

### Instrucción pública. —Negociado 1.º

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que los individuos de esa real academia usen para los actos de ceremonia el uniforme aprobado para los de las demas por real orden de 1.º de junio de 1847; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que esa academia proponga á este ministerio, inmediatamente despues de constituida, el emblema y atributos que hayan de figurar en el anverso y reverso de la medalla correspondiente al referido uniforme.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de octubre de 1857. —Moyano. —Señor presidente de la real academia de Ciencias morales y políticas.

## CORREO ESTRANJERO.

Nada nuevo hay de la India.

Segun dice un periódico alemán, la entrevista de Stuttgart, como la de Weimar, no puede considerarse como un acto de pura cortesía: los acontecimientos le atribuyen carácter político, que no creemos disminuir, suponiendo que los augustos huéspedes de la corte gran duca de Sajonia se han reunido con intención menos pacífica y conciliadora que los soberanos que se han visto en la capital de Wurtemberg.

«Nadie ignora, añade el mismo periódico, que las antiguas relaciones amistosas de Austria y Rusia fueron menos íntimas desde 1854 á consecuencia de los nuevos acontecimientos ocurridos. Los tratados del 2 de diciembre de 1854 y de 15 de abril de 1856, la actitud del gabinete de Viena en la cuestión de la isla de las Serpientes y de Belgrad, y actualmente la de los Principados, demuestran que existe cierto antagonismo entre estas dos cortes. Al saber hoy que el emperador Francisco José se decide á ir á Weimar para encontrarse al emperador Alejandro á su regreso de Darmstadt con objeto de saludarle amistosamente, bien se puede calcular que Austria cree llegada la ocasión de poner término, por medio de una manifestación solemne, á la política de hostilidad y desconfianza que habia sobrevivido al tratado de paz de París.

A juzgar por estas indicaciones, es de esperar que la permanencia de los dos emperadores en Weimar sea favorable, no solo á las relaciones de sus Estados, si que también á la paz general de Europa. Pueden considerarse las entrevistas de Stuttgart y Weimar como el cumplimiento del tratado de 30 de marzo, como un acto de reconciliación sincera llevado á cabo por los mismos soberanos, como el término de la política que se manifestó en el tratado de 15 de abril de 1856, y mas recientemente en las contestaciones á que ha dado lugar el asunto de los Principados.»

Hé aquí el artículo que ha publicado la Gaceta austríaca acerca de la entrevista de Weimar:

«Queremos considerar como un suceso providencial el que durante los últimos años que han visto nacer diferencias tan formales entre los dos imperios ha podido evitarse recurrir á la fuerza de las armas. Esperamos que no quedará de aquel período ningún sentimiento de desagrado ó de mal humor. De una duda nacida de una necesidad imperiosa y del principio de conservación no es difícil pasar á la reconciliación completa. El resentimiento solo es duradero allí donde la irreflexión ha traído la querrela.

La reunión de los soberanos que va á celebrarse en Weimar impresionará no solamente en el corazón sino en el corazón de millones de hombres reflexivos. Hará desaparecer los penosos recuerdos del pasado y abrirá al continente la perspectiva serena de un porvenir consolador. La época en que se celebra esta entrevista y las circunstancias que la acompañan dan al asunto la significación de un acontecimiento político de la mas alta importancia.

La circunstancia de encontrarse el monarca ruso con el soberano de Austria inmediatamente despues de su entrevista con el emperador de los franceses, da á la cita de los tres poderosos potentados el carácter de una concordia completa y de la inteligencia general restablecida en la Europa entera. Los nombres de Stuttgart y de Weimar permanecerán grabados en los anales de la historia contemporánea como testimonios de actos políticos de grande importancia.

Ahora que el emperador Napoleón ha probado que profetice fiel á la divisa: *«El imperio es la paz!»* la Europa volverá sus ojos con mas confianza que en otro tiempo hacia París. El grande hombre de Estado que ocupa para dicha de la Francia el trono francés, ha sorprendido al mundo anunciando de acuerdo con las tradiciones de su dinastía las conquistas de la paz, la gloria del orden y de la tranquilidad como los emblemas de la segunda era napoleónica.

Ha comprendido que hay un abismo entre el mundo de ha medio siglo y el de hoy, entre las necesidades y exigencias de entonces y las de ahora. El pueblo francés estará reconocido á su soberano por la paz gloriosa que ha jurado conservar. Napoleón ha encontrado la fórmula que puede garantizar la felicidad y la duración de su dinastía. Esta subsistirá mientras permanezca fiel á la misión que su jefe ha designado como única á su existencia.

La mirada de los hombres políticos puede reposar ahora con menos aprensiones que nunca en la capital del Norte. El gabinete de San Petersburgo solo arma hoy para hacer conquistas en el dominio de la civilización. La Rusia no necesita traspasar sus fronteras para aumentar inmensamente su poder y su fuerza.

La Europa central que es hoy el teatro de los encuentros tan fecundos en promesas, ha buscado siempre la paz y se esforzará en mantenerla. Una era de paz se abre para Europa y se manifestará pronto por señales materiales que probarán los resultados de la paz á los ojos del mundo, que se ha hecho desconocido.

El artículo del Zeit sobre el mismo objeto dice así:

«No es un secreto para nadie que las relaciones de amistad tanto tiempo sostenidas entre Austria y Rusia habian hecho lugar desde 1854 á una tensión, á un desacuerdo que alimentaban sin cesar los acontecimientos que se han sucedido sin interrupción.

Los hechos de este proceso pertenecen á un pasado muy reciente para que intentemos pronunciar un juicio definitivo. Lo que no es incontrovertible es que apenas cambiaron sus últimas palabras amistosas en Olmutz los emperadores Alejandro y Francisco; Rusia encontró la oposición de la política austriaca en todas las cuestiones importantes sometidas al arbitraje de la diplomacia europea. Los tratados del 2 de diciembre de 1854 y del 15 de abril de 1856, la actitud del gabinete de Viena, ora en la cuestión de Belgrad y de la isla de las Serpientes, ora en las negociaciones sobre la organización futura de los principados, todos estos actos preceden de un punto central, de un antagonismo sistemático.

Al saber hoy que el emperador de Austria sale al paso del emperador Alejandro, que regresa á sus Estados, para saludar amistosamente á este soberano, nos permitimos creer que Austria ha creído oportuno el momento de renunciar por una demostración solemne á la política de desconfianza y de hostilidad que ha sobrevivido al tratado de París.

A nuestros ojos, las jornadas de Stuttgart y de Weimar son una consagración moral del tratado de París, un acto de reconciliación celebrado por los soberanos en persona, el término de la política de discordia que habia encontrado su expresión en el convenio de 15 de abril y en el reciente conflicto relativamente á los asuntos de los Principados. El porvenir nos dirá si las intenciones conciliadoras con que se han reunido los monarcas han sido seguidas de consecuencias materiales, pues como primer resultado de los lazos de amistad nuevamente formados y consolidados, la Europa espera una inteligencia amistosa con respecto á la suerte futura de las provincias danubianas.

En todo caso, el viaje del emperador Francisco José á Weimar cimbrará las dudas y las alucinaciones de los periódicos del Mediodía de Alemania, que han visto en la reunión de los dos soberanos amigos una consagración urdida contra la independencia de los Estados de Europa. Los diarios de Francfort renunciarán también á sus visiones negras; sin embargo, á pesar de estar unida Viena á Francfort por medio del telégrafo, parece que los periódicos que se publican en la residencia federal no siguen con la misma rapidez que sus colegas de Viena el movimiento político. El último día, el calendario político de Francfort señalaba todavía el 2 de diciembre y el 15 de abril, mientras que en Viena la política contaba el 1.º de octubre.

Escriben de Viena que la entrevista de Weimar no es, por lo visto, la única señal de reconciliación que se advierte entre los imperios austriaco y ruso, pues segun vemos en el correo ordinario, el gabinete de San Petersburgo ha mandado á los periódicos de aquella capital que moderasen su lenguaje respecto á los actos del de Viena, objeto constante de sus quejas y agresiones.

La circunstancia de no haber ido con el emperador Francisco José á Weimar el conde Buol, unido al mal estado de la salud de este personaje, ha dado lugar á suponer que estaría en las altas funciones que desempeña, fundándose la suposición en el deseo de salir de un aislamiento que Austria tiene, aun cuando para ello le fuera necesario sacrificar á un hombre de estado, que en su calidad de ministro de negocios extranjeros ha debido tomar parte en la política.

Una comunicación telegráfica fechada el 2 de actual en Viena, anuncia que el emperador no ha aceptado la dimisión del conde Buol, pero sin embargo, el baron Werner se habia encargado internamente del despacho de los negocios extranjeros, sin duda mientras aquel restablece su quebrantada salud. Como nada mas se dice acerca de este particular, esperamos que noticias posteriores nos expliquen lo ocurrido en el monarca austriaco y su primer ministro, absteniéndose entre tanto de toda clase de comentarios.

Segun escriben de Copenhague, las dos cámaras del parlamento dinamarqués han nombrado sus respectivos presidentes, eligiéndolos ambos entre los miembros que componen el partido esencialmente nacional. El rey viajaba por Jutlandia, donde los pueblos le acogían con tanto entusiasmo, que parecen indicar hallarse dispuestos á reproducir los sacrificios que se impusieron en 1848 durante la guerra de los duques alemanes. De Jutlandia á el soberano dinamarqués irá á Schleswig, suponiéndose que se halla de vuelta en Copenhague á mediados del presente mes, y que hasta entonces el consejo de Estado no se ocupará del conflicto suscitado por la Dieta de Holstein.

Por lo demás, el 1.º de octubre todavía no se tenia conocimiento en aquella capital de las notas de los gabinetes de Berlín y Viena. Hay fundamento para creer que, tanto el uno como el otro, piensan en enviar pronto dichos documentos, redactados en formas moderadas y conciliadoras, á fin de lograr que el gobierno de Dinamarca se conforme á su vez con los deseos que ha manifestado en su memoria la Dieta de Itzehoe. Es decir, que quiere evitarse á toda costa la eventualidad de que sea necesario recurrir á las armas para resolver la complicada é interminable cuestión de los ducados alemanes.

El New-York Herald dice que se deduce claramente de una carta escrita por el general Walker á uno de sus amigos de la Georgia, que se prepara en este momento contra Nicaragua una nueva expedición mas fuerte que cuantas la han precedido. Se compondrá de 3,000 hombres, y será capitaneada por oficiales del ejército de los Estados Unidos, que dirigirán todas las operaciones militares. Walker solo dará su nombre á la expedición, y su título de presidente de Nicaragua.

El Correo de los Estados Unidos publica por su parte la version siguiente:

«El rumor que se ha esparcido desde hace algun tiempo de que Guillermo Walker se preparaba para una segunda invasión en Nicaragua no está desprovisto de fundamento, por insensato que parezca este proyecto.

El jefe filibustero acala de dirigir á un habitante de la Georgia una larga carta que es un llamamiento positivo á la cooperación de los Estados de esclavos. Negando rotundamente que su primera expedición hubiese tenido por objeto extinguir el dominio de la esclavitud, insiste en que el suyo y el clima de la América central exigen el trabajo forzado para el adelantamiento y buen éxito de las faenas agrícolas. Evoca al mismo tiempo una liga entre los Estados de la América central representada como peligrosa para el Sud de la union americana, porque su objeto es la abolición de la esclavitud. Inglaterra figura como de sombra en este manifiesto, que á pesar de todo, no nos parece capaz de producir un gran efecto ni aun en el Sud.

Dicese, sin embargo, que Walker, disponiéndose para entrar muy pronto en campaña, ha dado cita á sus partidarios para un puerto que no se designa. En esta convocación se hará aparecer como provisto ampliamente de hombres, dinero, municiones, y hasta llegará á hacer creer que puede contar con la cooperación de la administración federal.

Sea lo que quiera de los proyectos y aseveraciones del obstinado filibustero, hé aquí el texto de un despacho teleográfico muy importante que el mismo periódico publica sobre este asunto.

Washington 15 de setiembre. —La administración, decidida á respetar las leyes de la neutralidad, ha tomado hoy medidas con este objeto, por consecuencia de informaciones recibidas de tres expediciones que se preparan en Nueva-York, Nueva-Orleans y Mobile, para una reinvasión del Nicaragua, impulsadas por el general Walker.

Habíase además de otra expedición con objeto de

ocupar el Estado de Tamaulipas, en Méjico, cuyo jefe, segun se dice, es el general Samuel Houston.

La ley de amnistía en Chile continuaba ocupando la atención pública. Despues de haber sido rechazada por la cámara de diputados, volvió al Senado, y á pesar de los esfuerzos del ministerio, fué de nuevo aprobada por 14 votos contra 5. En vista de esta insistencia volvió de nuevo á la cámara de diputados y el ministerio fué nuevamente derrotado, pues el proyecto reunió mas de una tercera parte de votos favorables. Fué por tanto aprobado y pasó al ejecutivo para que lo aprobase ó le opusiese su veto. Generalmente se cree que sucedería esto último.

Quedaban pendientes las causas de conspiración. Habían sido absueltos los señores Urizar, Garfias y Larrain, aunque permanecían en prisión. El señor Videla, encausado por la parte que tomó en el motin de 1851; habia sido condenado á muerte, pero se esperaba que el ejecutivo conmutaría esta pena por la inmediata.

Los partidos de la oposición se preparaban para disputar al gobierno las próximas elecciones, con cuyo objeto iban á unirse y á trabajar de consuno para conseguir cámaras independientes, haciéndose mutuas concesiones á fin de obtener grandes reformas políticas, para lo cual iban á publicarse dos nuevos periódicos: el Tiempo, órgano del partido conservador, y el País, del liberal.

El presidente habia pedido autorización al Congreso para vender los cuatro buques de vela que posee la república, y con su producto comprar dos vapores y que para el futuro no se empleen en el servicio del gobierno buques de vela.

Se habia dado principio al ferro-carril que debe unir al puerto de Coquimbo con los distritos mineros de aquella provincia, hasta la Cuesta de Pañalta.

Como última de las noticias que podemos comunicar hoy á nuestros suscritores, referentes á ese gran drama, insertamos á continuación una carta escrita por un oficial del ejército inglés que sitúa á Delhi y cuya fecha es recentísima, puesto que alcanza al 11 de agosto. Dice así:

«Qué espectáculo ofreciera nuestro campo aun á los que han visitado á Schastopol! Las largas líneas de tiendas, las cabanas de los criados indígenas, los caballos, los parques de artillería, el soldado inglés que se ha batido mejor que nunca, con su uniforme pardo, los sikhs con sus turbantes encarnados y azules, los afganos con sus aires feroces, sus adornos pintorescos, los shorikas, ataviados como demonios, son las mas valientes tropas y las mas fieles que tenemos á nuestro servicio.

Quedan apenas de nuestras filas á unos pocos hombres indios; pero hay gran número de criados indígenas. A nuestra retaguardia están las tiendas de bazares indígenas, y mas lejos, en la llanura, los millares de camellos, de buques y de caballos que llevan nuestros bagajes. Los soldados piensan por las líneas de los bazares.

De pronto sucede el toque de alarma, y cada cual se apresura á correr á su puesto. El soldado coge su fusil, el artillero porta su pieza, el Afghani monta á caballo y van á la desahogada; en pocos minutos todos están en su puesto. Gran número de fugitivos de Cawpore han venido á refugiarse á Delhi, trayendo la noticia de su derrota, y haciéndose conocer la terrible fuerza y la ferocidad de los enemigos.

Los afganos pierden aliento y desiertan. Un gran número de todos los días segun se dice. Parece que hay motivo para creer que cuando nuestras tropas se apoderen de Delhi, habrá una horrible matanza de habitantes. Los oficiales en masa no harán nada para impedirlo, porque su sangre hierve aun al recuerdo de las atrocidades cometidas en sus amigos por los peridos cipayos.

J. Salgado y Rey

## CRONICA DE PROVINCIAS

—En Badajoz, segun dice «El Porvenir» de Sevilla, han tenido los trigos una baja de 16 rs. En los demas puntos de Estremadura tambien han bajado 12 rs., lo que unido á las grandes remesas de trigos extranjeros que inmediatamente se aguaran y cuyos buques conductores se encuentran ya en puertos de España, es muy probable, casi de seguro, que van á tener los granos mas descenso.

—La suscripción para el ferro-carril de Estremadura va dando muy satisfactorios resultados. Tenemos entendido que la señora condesa de Montijo toma parte en esta obra, suscribiéndose por valor de siete millones de reales. Los periódicos estreños elaman por la venta de los terrenos baldíos que radican en la provincia de Badajoz y el empleo de su importe íntegro en acciones del ferro-carril de la misma.

—Siguen llegando al puerto de Valencia cargamentos de trigo procedente del extranjero. Al dar esta noticia dice el Valencia que la sementera se presenta á los buenos auspicios en las provincias limítrofes y muchas del interior; gracias á que las aguas del otoño han sido casi generales.

—Se ha terminado en el muelle de Cádiz el embarcadero compuesto de vigas de Town para que atraquen los vapores que hacen la travesía entre este muelle y la estación del Trocadero, del ferro-carril de Jerez.

—Escriben de Córdoba que los operarios que trababan en la carretera general y se hallan entre aquella ciudad y el Carpio, se encuentran en el mayor apuro, y algunos abandonan el trabajo por no haberles pagado en un mes.

—En el Maestrazgo se ha levantado una pequeña partida de ladrones capitaneada por el famoso Rull, escapado de las cárceles de Morella, y su compañero Carbo, los cuales enviaron un recado al alcalde de aquel pueblo provocándole á que saliese al campo, lo cual efectuaron varios vecinos de Villanueva, que repartieron armados todo aquel término sin que pudiesen conseguir dar alcance á aquellos criminales, ni averiguar su paradero. Últimamente han aparecido de nuevo en los montes de Sarratella y las Cuevas.

—Han sido robados los vasos sagrados de la iglesia de Arenas de San Juan. Otro tanto se dice acaeció poco hace en la Aldea del Rey, que pertenece al partido de Almagro.

—Leemos en la «Corona» del 5: «Ayer fué encontrado en el foso cerca del sitio que ocupaba la antigua puerta del Angel, el cadáver de una criatura recién nacida, entre varios pañales.»

—De una carta de Guadala copia:

«La vendimia que ha empezado á hacerse parece será regular este año en los puntos de esta comarca. A un cuarto y medio de distancia de este punto se

han descubierto unas ruinas que parece encierran alguna preciosidad arqueológica. Engastadas en yeso he encontrado algunas monedas romanas del reinado del emperador Claudio: espero estudiar y descubrir algo en favor de la ciencia.»

—En Barcelona se han puesto á la venta unas piezas de bronce, de muy poco coste y de un curioso mecanismo, designadas con el nombre de «bellotas de fuego», las cuales pueden fácilmente aplicarse á las cajas de moneda, puertas ó ventanas de una habitación que se deje sola, con la seguridad de que en el caso de que se intentasen violentar las cerraduras, sean estas de la clase que fueren, producen una detonación igual al disparo de una escopeta, y capaz de servir de aviso á los vecinos, aunque se encuentren situados á mucha distancia.

Dichas piezas no pueden producir el menor daño. M. Torijos.

## CRONICA GENERAL.

—Besamanos. —Hoy, cumpleaños de S. M. la Reina, habrá en palacio besamanos general á las cuatro de la tarde, verificándose á las seis el de señoras.

—Todos los tengo. —Hé aquí las

fuentes de nuestra historia: comprende hasta 469.

«Cronica de Idacio: comprende hasta 469. «Cronica de los visigodos ó de Vulsas: el autor primitivo floreció por los años 650. Los reinados posteriores á Ervigio son de otra mano.

«Cronica de Isidoro Ponce: comprende hasta el siglo VIII, año 754.

«Cronica Emiliana: Albalense, de Dulcideo, obispo de Salamanca: con otros tres nombres es conocido este cronicon. Fué redactado en 883, continuado por Vigila, monje de Abella en 976, y publicado por Pellicer en 1668.

«Cronica de Sampiro, obispo de Astorga.»

«Cronica del Tademse, ó de Don Lucas, obispo de

Tuy: se cree que el principio de este cronicon es de

San Ildefonso.

«Cronica Isidorensis ó de San Isidoro: son tres.

«Cronica Silense ó del monje de Silos.»

«Cronica Ovetense, por D. Pelayo, obispo de

Oviedo.

«Cronica de Burgos: concluye en 1212.

D. Rodrigo Jimenez de Rada, arzobispo de Toledo,

escribió de rebus Hispanice.

La cronica general sigue por lo comun al arzobispo

D. Rodrigo y al Tudense.

La historia ó «Anales compostelanos» fueron escri-

tos en 1112 por D. Diego, obispo de Orense, y Gerardo,

canonigo de Santiago.

—¡Oh tempora! —Al Siglo Médico.

y á todos sus colegas de medicina recomendamos la lectura de las siguientes líneas con que el célebre ya por su charla, Holloway, nos viene calentando la cabeza hace diez ó doce meses. —Hélas aquí.

«PANACHE.—La misma indomable energía que animaba á Cortés y Pizarro en su árdua y azarosa carrera de conquista y dominación, parece haber inspirado al distinguido profesor anglo-sajón Tomás Holloway en sus conflictos con las preocupaciones del profesorado. Aunque asaltado por todas partes por los charlatanes curanderos de convención, sus envenenados dardos han sido en los aires, y se han venido á estrellar contra el invulnerable escudo de la verdad con que se halla cubierto como las flechas de los soldados de Motezuma contra la cota de maila de los españoles.

Durante algun tiempo nuestros doctores protestaron contra el uso de las píldoras de Holloway en caso de fiebre; pero á pesar de su oposición fueron al cabo introducidas en nuestros hospitales, y los resultados refutaron al instante todos los argumentos alegados contra ellas. Actualmente dos terceras partes de la población de España están familiarizadas con sus propiedades, y la demanda de todos los puntos del pais es considerable. Las agencias etc.»

Si esto no es charlatanería, que venga Dios y lo vea.

—A la zorra candilazo. —Cierta linda

y rica señorita recorría tardes pasadas la espositon acompañada de cierto pisaverde muy conocido en Madrid, intrépido cazador de dotes, que há tiempo corre detrás del de aquella. Había ahora sus suspiros, sus miradas, sus apretones de manos han sido inútiles; porque la tal dedita no ha comprendido, —no ha querido comprender nada; —y el sugeto en cuestión, poco animado por la apogea idea de la duena del cuanto ama, —esto es, diez mil duros de renta, —no se ha atrevido á aventurar todavía una declaración formal. En cambio, cada día renite á la hermosa un ramillete de flores, y cada semana una composición poética, mas ó menos prosaica, en que la jura amor eterno; pero —como dice ella y con razon, —¿quién hace caso de los poetas? —Así hasta el día ella no se ha dado por entendida, limitándose á responder con frases corteses á las palabras apasionadas de su adorador.

Ahora bien, la tarde de que hablo, despues de visitar ambos todos los diversos departamentos de la espositon, detuviéronse delante del de las frutas y legumbres.

—Emilia, —la preguntó mi hombre con su tono mas melifloso: —¿si la dicesen á Vd. á escoger entre cuanto hemos visto ¿qué preferiría Vd.?

—¿Qué preferiría? —¡Jijó la jóven con viveza. —Esa calabaza! —Y señalaba á unas que pesan seis arrobas, y que son el orgullo del reino de Valencia.

Escuchamos decir qué tal le sentó al mozo en cuestión la indirecta.

—Me alegro infinito. —Leemos en un

periódico:

«Ha llegado á noticias nuestras que el aplaudido actor y escritor don Juan de Alba ha resuelto, con motivo de ciertas etiquetas, no escribir en adelante produccion alguna, limitándose en consecuencia al arte dramático, donde tan buena reputación ha adquirido. Amigos sinceros del señor Alba, no podemos menos de lamentar una determinación que, al honrarle, nos priva del placer de ver puestas en escena algunas producciones que hemos tenido el gusto de leer.»

Y decimos nosotros que no podemos dejar de aplaudir la prudente determinación del señor Alba, y celebrarle que hayan surgido esas ciertas etiquetas de que nos habla el periódico á que aludimos. El señor Alba



## Otra exposición.

Se acabó la exposición de trigos, vinos y plantas, ganados, aves, maderas y excelentes calabazas, que en la granja y redonda bien se ve que son de España; pero si la exposición se concluyó en la montaña, vá a comenzar al momento otra mas rica y mas varia en las calles y plazas, en preciosos gabinetes y en lujosísimas salas, donde veremos espuestas grandes miserias humanas.

A cada paso hallaremos hombres de mediana talla, que por parecer gigantes el cuello estiran cuando andan.

Mas allá habrá un político de esos que vuelven casaca, que hoy canta el himno de Riego, y la pinta mañana.

A su lado es muy posible que una buena muestra haya de ex-gobernantes muy sabios que grandes cosas se callan.

Mas abajo encontraremos maridos de mucha calma muy satisfechos y horondos, si a sus esposas regalan.

De escritores que no escriben y literatos de fama cuyas obras nadie ha visto, se espondrá gran abundancia.

De petardistas trases, y jugadores sin alma, que a incautos echan el pego, habrá una colección varia, rica, abundante, escogida y de muestras muy extrañas.

De pretendientes con mérito, y pretendientes con gracia que asedian a los gobiernos se espondrá la flor y nata.

De niñas con ojos negros y megillas nacaradas, y una boquita de rosa en que el candor se retrata, que hacen víctimas a miles solo con una mirada, un gesto, o una sonrisa, habrá cosecha no escasa; pero a su lado las suegras gordonas y hasta con barbas nos harán exclamar: ¡fugite antes que dar en sus garras! y veremos mas adelante algun ciento de casadas que por un chal o un vestido, al pobre marido abrasan, que cercado de modistas que con cuentas le avasallan,

está a dos dedos de ahorcarse para ver si así descansa.

Y no faltará de pollos buena colección de jaulas donde los habrá moñudos y de las mas bellas castas. En fin, lectores, pasad por la exposición humana y pasareis divertidos, al ver tanta estravagancia, años y años, pues la especie es cada día mas varia, y de locos este mundo es tan solo una gran casa.

(Clamor Público)

## —Sucedido.—Un caballero de esta

población preguntó sencillamente a una señora de cierto pueblo que vino a las ferias: ¿ha visto Vd. Mis dos Mujeres?

La señora le miró con aire escudriñador y fíjandose colérica le dijo: mas valiera a Vd. ser mejor cristiano.

—Pero señora, Vd. no sabe...

—Que todos ustedes son lo mismo, ¿no es verdad? ¿Y todavía tiene Vd. la desfachatez de reírse, como si nada importara la honradez ni la moral?

—Pero, señora, déjeme Vd. explicar y entonces sabrá que el error...

—¿Con qué es un error el defender las buenas costumbres?

—Vd. está disparatando, señora, dijo por fin el caballero impacientado con la ignorancia de su interlocutora; pero esta le dirigió una mirada penetrante y significativa y se retiró bruscamente, diciendo entre dientes estas palabras: ¿qué relajación! ¿qué bestialidad! ¿Tener dos mujeres!

La casualidad hizo que aquella señora se encontrase al poco rato con la esposa del caballero con quien tuvo la reyerta, y haciendo gestos de espanto y con mil admiraciones contó lo que sucedía con su marido, es decir, que estaba casado con otra mujer, además de estarlo con ella; que tenía la desvergüenza de habérselo sonado, y que para él era muy natural y no merecía que persona alguna se extrañase; que por haberle reprendido, la respondió que estaba disparatando y otras muchas cosas que ella aumentó de su cosecha para poner el cuadro de la supuesta poligamia todo lo mas horrible y alarmante.

La esposa del caballero creyó en la temeridad de su amiga y fue a su casa descolorida y rabiosa de celos y desesperación. Echóse en la cama y mandó que nadie entrase en su cuarto bajo ningún pretexto, sin exceptuar a su marido.

Este pretendió luego inútilmente penetrar en la habitación de su esposa para sacarla de su error, hasta que se vio precisado a escribir algunas líneas, en las que le explicaba la escena que tuvo lugar con la forastera, a la que preguntó si había visto la zarzuela *Mis dos Mujeres*, cuyo título fué la causa de una interpretación maligna por parte de aquella señora. La esposa comprendió las razones del caballero y se hicieron las paces, no sin reírse un buen rato de la ignorancia de la forastera.

—Paciencia, hermano.—Dice «El Clamor»: «Una novela traducida por nuestro amigo el

gacettillero de El Occidente, ha encañado recientemente en los bancos de la fiscalía.

Deploramos el contratiempo que ha experimentado el señor Torrijos, y le aconsejamos la paciencia.

Que como en este mundo nada hay eterno,

tras de las tempestades viene el buen tiempo.

Y hasta es posible que mañana sonrían los que ora gimen.

Y el gacettillero de El Occidente añade:

La paciencia me sobra;

pero es el caso,

que ha encañado entre arena mi pobre barco;

remar no puedo,

y moriré en los mares sin mas remedio.

Que el autor a quien Mena, con ó sin tino,

de publicar novelas niega el permiso,

muere de angustias, si á comer ilusiones no se acostumbra.

M. Torrijos.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	3 1/2 s. 0.	7 3/4 s. 0.	26 p. 11 1/4.	NO.
2 de la t.	13 1/2 s. 0.	16 3/4 s. 0.	26 p. 1.	1. NO.
6 de la t.	10 s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 1.	1. NO.

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 271 del año y el 17 del otoño.

SOL. Salíó a las 6 h. y 5 m.—Se pone a las 5 h. y 28 m.

El día dura 10 h. y 56 m.—La noche 13 h. y 4 m.

LUNA. 21 de su edad.—Aparece a las 11 y 9 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 6 h. y 2 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 57 m.—Se oculta a las 1 h. y 59 m. de la t.

La ecuación del tiempo es 12 m. 44 s.

Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 47 m. y 16 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

## SANTO DE HOY.

San Francisco de Borja y San Luis Beltrán, confesores.

## CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde se celebra solemne función a San Francisco de Borja, con misa mayor a las diez, manifestado y panegírico que dirá D. Pablo Santos Valcárcel, y por la tarde a las cinco completas y reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Rosario en la iglesia de Santo Tomás, siendo orador por la mañana D. Federico García, y por la tarde D. Castor Compañía. También continúa la novena de María Santísima bajo el mismo título en la iglesia de San Cayetano; y predicará por la tarde D. Antonio Valiente.—En los templos citados otros sábados se tributará a María Santísima

el culto de costumbre.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Francisco de Borja, confesor, con rito doble de segunda clase y color blanco.

## CRONICA MERCANTIL.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 9 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,50 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 27.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 12,70 d.

Amortizable de segunda, 7,15 d.

Deuda del personal, 10,10 d.

Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,75 d.

Idem de 2,000, 89,75.

Idem de junio de 1851 de 2,000, 88 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86,75 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.

Acciones del Banco de España, 145 d.

Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 8 DE OCTUBRE.

8219 fanegas de trigo.

2111 arrobas de harina de id.

1800 libras de pan cocido.

10697 arrobas de carbon.

108 vacas, que componen 38822 libras de peso.

609 carneros, que hacen 15360 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 8.

Rs. vn. Cuartos libra.

Carne de vaca, 48 á 50 18 á 20

Id. de carnero, 65 á 75 25 á 42

Id. de ternera, 138 á 142 45 á 51

Id. de cordero, 125 á 130 51 á 55

Tocino añejo, 68 á 70 4 á 22

Jamon con hueso, 34 á 40 10 á 14

Acete, 34 á 40 10 á 14

Vino, 34 á 40 10 á 14

Pan de dos libras, 34 á 40 10 á 14

Garbanzos, 34 á 40 10 á 14

Judías, 34 á 40 10 á 14

Arroz, 38 á 40 12 á 14

Lentejas, 22 á 24 10 á 12

Carbon, 7 1/2 á 8

Jabon, 50 á 64 18 á 22

Patatas, 4 á 1 1/2 2

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 8.

Cebada, 38 á 40 rs. vn.

Algarrobas, de 55 á 58 rs. vn.

Trigo vendido, 114 f. á 67 rs.—126 á 68.—33 á 69.

—598 á 70.—86 á 71.—285 á 72.—504 á 73.—70 á 74.—172 á 75.—262 á 77.—548 á 78.—Total, 2799 fanegas.

Quedan por vender sobre 200 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 8 de octubre de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfori.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Il Trovatore.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—La comedia de magia en cuatro actos titulada *La redoma encantada*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—*Guadalupe*, drama bíblico en cinco actos.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—El drama en cuatro actos titulado *Guzmán el Bueno*.—El baile titulado *La linda gitana*.

Mañana domingo habrá dos funciones.

LOPE DE VEGA.—A las ocho de la noche.—*Ojos y oídos engaños*.—*La maja en Chelona*.—No tiene prelo bueno es bueno.

Mañana domingo por la tarde y noche *La conjuración de Venecia*.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—*Cero y van dos*, comedia en un acto.—Cuadros disolventes.—El globo sobre los pies.—*Es la Chachi!* juguete cómico-lirico.—Sorprendentes ejercicios por los perros inteligentes.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 11 de octubre de 1857, se verificará (si el tiempo no lo impide) la 18.ª media corrida de toros.—Presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia.

Se lidiarán ocho toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

Castro del Excmo. señor duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca; dos de la vida de D. José Rafael Cabrera, de Utrera, con verde y blanca; dos de D. José Maldonado, de Ciudad Real, con blanca y rosa.

## LIDADORES.

PICADORES.—A los cuatro primeros toros: Antonio Arce y Francisco Calderón.—Id. a los cuatro últimos: Lorenzo Sánchez y Bruno Azuán con otros dos de reserva, y si hubiese necesidad se suplirán los de un tanto con la otra, sin que en el caso de inutilizarse los seis pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Francisco Arjona Guillén (Cúchares) y Cayetano Sanz, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

SORPRESALIENTE DE ESPADAS.—Angel Lopez Regateiro, sin perjuicio de banderillar los toros que le correspondan.

La víspera por la tarde estará el ganado en las inmediaciones del arroyo de las Píllas.

El apartado de los toros se hará en la plaza el día de la corrida a las once y media. Los billetes para ver desde los balcones del corral y toriles, se espondrán a 1 rs. en la administración, con figura a las caballerías, desde las once en adelante.

Se advierte al público que se usarán banderillas de fuego, en lugar de perros de presa, para los toros que no entren a varas.

El despacho de billetes de la Puerta del Sol estará abierto hoy sábado desde las diez de la mañana hasta el anoche; y mañana domingo hasta las dos de la tarde, porque después se traslada la venta a los despachos de la plaza de toros. Se advierte que una vez tomados los billetes no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la función.

La corrida empezará a las tres y media en punto. La música de los Guardias de Madrid tocará antes de principiar la corrida y en los intermedios.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

## MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de José García Verdugo, Travesía de

Moriana, número 5, cuarto principal.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

**ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO.** bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Principe, número 11. Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

**EL CONSEJERO DE LAS CASADAS:** CORRESPONDENCIA EPÍSTOLAR del Dr. Gregorio Cantuero a varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, a cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

**TERRATADO PRACTICO DE CAMINOS,** POR DON Joaquín Montero; obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. El gran mérito de este libro consiste en ser tan completo como un tratado científico, siendo al mismo tiempo elemental. Los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido común basta para identificarse con las demas nociones.

Así lo han declarado muchos periódicos de la corte, entre ellos *La Esperanza*, *El Clamor Público*, *El Journal de Madrid*, etc., etc. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuenarreal, núm. 8, cuarto principal de a derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo.

**EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE** limpia-botas, calle de Cádiz, núm. 10, antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

**CANGA.**—CON EL 14 POR 100 DE REBAJA DEL precio de fábrica se realiza una partida de géneros de la estación, como son tartanes, estores, pañuelos de lana, y de algodón, y otros varios géneros. Esta ganga durará solo ocho días en la calle del Carmen, fonda de París, desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

**ACEITE DE LA MARAVILLA.**—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, ha de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecerse toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien intencionalmente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

## DICCIONARIO DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiaridades atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 29 de noviembre de 1856, expresándose tambien las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, o en libranzas o sellos de correos.

Los correspondientes disfrutaran las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está, a cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Barbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu; y Poupard, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

**HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ**, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranzas de correos, o sellos de franqueo.

**CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS,** OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo 3.º se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se espended por separado del 1.º a todo el que los pida.

**AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS** Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que los favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

**LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA** corte necesitan papeles pintados de todas clases.

Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reane conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

**HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.**—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título bien convenga a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougués Scall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campaorran, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flanman, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzenbusch, Lafuente, Llano y Persi, Morales, Marguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzano, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simón, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

**COMISION DE SUSCRIPCIONES.**—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e igual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

**ROBOYVEAU-LAFFECTEUR, LOS MEDICOS DE** los hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Grandeaude de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se ura en poco tiempo con pocos gases y sin temor de recaídas; todas las enfermedades silíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Reumatismo, Gota-Marasma, Hipocondria, Catarros de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sifilis, Asmas nerviosas, Gastro-enteritis, Utericas, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto,

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.